

# EL CARACTER DE LA HABANA ANTIGUA

## Su Conservación y Estudio.-

Por el Arq. Jose Ma. Bens

Algún erudito o investigador acusioso pudiera decirnos que el periodo en que se empieza a revalorar la arquitectura de la Habana Antigua y que fué seguido por la otra etapa de su restauración y conservación, dió comienzo a raíz de aquella Feria celebrada en el vetusto Convento de Santa Clara, cuando adquiridos por el Gobierno y abiertos por primera vez al público sus claustros e interiores, se conocieron entonces las más viejas construcciones que aún guardaba la Ciudad.

Fuó una revelación y un descubrimiento cuando se vieron en pie la "Casa del Marino", la otra que fué Mercado, y aquellas arcadas bajas y colgadzios de sus patios y los artesonados de madera del coro, los baños y lavaderos primitivos, las celdas y otros detalles más, entre los cuales y en medio de la quietud religiosa sin cambios ni alteraciones varios siglos habían cruzado.-

Y el celo y la atención prestada por las autoridades, aumentó el interés de las gentes y el amor por nuestra arqueología, que tenía en su haber algunos atentados (1); bastante que se descuidaron los monumentos de la ciudad colonial, pese a los meritísimos ~~estudios~~ trabajos que con paciencia de benedictinos relizaron en distintas épocas las Academias de la Historia y la de Artes y Letras, que llegó a su climax con la publicación de aquella notable obra sobre "Cuba Monumental, Estatuaria y Epigráfica" del ilustre hombre de letras cubanas desaparecido ha poco, que fué Don Eugenio Sanchez de Fuentes.-

Tres años despues de aquella Feria del Convento de Santa Clara se restauraba el edificio de la Intendencia o Palacio del Segundo Cabo, donde actuaba ya el Senado de la República. El éxito que se logró y las bellezas mejor apreciadas de su arquitectura alentó los otros proyectos.

Nota(1) Entre las depredaciones que se cometieron contra los monumentos de la Habana Antigua figura la demolición de la Iglesia de Santo Domingo y la del Convento donde estuvo la primera Universidad Pontificia de San Francisco; la reconstrucción de la Torre y la Fachada de la Iglesia de San Francisco en la calle de Cuba; la construcción de un piso en la azotea del Ayuntamiento y la instalación de aquel desdichado elevador que se puso junto a la escalera en el vestibulo que dá a la calle de Obispo; también aquella otra torre de elevador que se instaló en antiguo Palacio que ocupaba el Senado; la destrucción de numerosas fuentes que se encontraban en el Paseo de Carlos III y en el Prado. Igualmente algunos Palacios y Casonas coloniales fueron destruidas y modificadas sin advertirlos.-

y en el 1929 se empezaba la restauración del Palacio de los Capitanes Generales ocupado por el Ayuntamiento y conjuntamente se restauraba el Templete y tambien se ampliaba y restauraba la antigua Iglesia del Santo Cristo del Buen Viaje.-

A estos trabajos que revelaron ya de una vez la importancia y el alto valor artístico de nuestra arquitectura Colonial, siguieron las restauraciones del <sup>notable</sup> ~~valioso~~ Palacio de Aldama, la de la Casa del Conde de Bayona que databa del mil setecientos veinte y ~~en~~ la de la bella portada del Seminario Conciliar, portada de donde salió el espíritu hecho cuerpo de la liberación de Cuba. Seguidamente se restauraban la Plaza de la Catedral con la explanada de la Iglesia y los palacios del Marques de Arcos, la casa del Conde de Lombillo ~~del Marques~~ y la del Marques de Aguas Claras y la otra situada en la esquina del callejon del Chorro, a donde se trasladó la lápida conmemorativa de la primera fuente o abasto de agua que tuvo la ciudad.

Por esas mismas fechas o un poco despues, se restauraban la casa que fué del Conde de la Reunion en la calle de Empedrado, la que aun ocupa la <sup>firma</sup> ~~de~~ Aguilera en la calle de Mercaderes, la del Marques de Santovenia al costado del Templete, otra en el Paseo de Marti donde estuvo el Colegio de Abogados, etc. Tambien le llegó su turno al antiguo Vivac y a la Plaza de Armas que fué en su día uno de los lugares más concurridos de la ciudad. El último de estos trabajos de restauración ha sido el del Palacio Pedroso en la calle de Cuban y aun está en pie una recia campaña que ya tiene una década para salvar de la piqueta a la ex-Iglesia de Paula.

Y todos estos trabajos que costaron algunos millones de pesos y casi cuatro lustros fueron productos de un avance cultural que ya lo subrayamos en el 1928 y que tuvo sus orígenes, prédicas y propagandas durante todo ese tiempo y tambien en años anteriores.

Ahora bien, ¿se ha terminado ya este ciclo?... Se ha logrado salvar y conservar para la posteridad los valiosos conjuntos que nos dejaron nuestros antepasados?... Tenemos completos los escenarios de la Habana Antigua?.

que no. Aun falta continuar y terminar la obra. Pero antes digamos expliquemos lo que es y lo que representa en utilidad la conservación ese caracter.

acter de una ciudad, su fisonomía propia, lo que la diferencia de y en donde reside su belleza y personalidad, si se conserva y res-

PATRIMONIO DOCUMENTAL OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

taura a travez de los años se convierte en una atracción turística y en una fuente de ingresos y negocios de primer orden. De ahí que en los países civilizados no se escatiman gastos, reglamentos ni legislación adecuada, ni se abandona la continuada educación de las masas populares y la difusión de la historia de la ciudad; y ~~en~~ esto, ¿con que objeto?, pues con el objeto de que sean los propietarios, los particulares y finalmente el pueblo los primeros interesados en la conservación de sus paisajes y monumentos. Tiene que ser la iniciativa privada la que cuide, continúe y lleve adelante los esfuerzos y ensayos de la iniciativa oficial.

Los paisajes urbanos de la Plaza Vieja y las interesantes casonas que la enmarcan, los de la Plazoleta de Luz y la Alameda de Paula, los notables edificios como la antigua Iglesia de Paula y el ex-Convento de San Francisco donde actualmente está el Correo, y los viejos palacios que subsisten en toda esa parte de la ciudad que guardan plenamente el carácter de la Habana antigua, son elementos valiosísimos que hay que restaurar y conservar. Ese es el programa de obras que se ejecutaran en los próximos lustros. Estos barrios atendidos y conserva científicamente, saneados y puestos en valor por aquellas obras de urbanismo indispensables, serán en el futuro como ya hoy lo son aunque en pequeña escala, las fuentes ubérrimas del turismo que nutren a la otra porción de la ciudad nueva.

Urge por tanto la ley que salvaguarde nuestros monumentos históricos y también que una reglamentación de las Ordenanzas con la servidumbre de estilo a las construcciones nuevas sea promulgada y respetada en todos los barrios que comprenden la Habana Antigua, o sea desde el Prado, los alrededores de la Plaza de la Fraternidad, la calle de Cárdenas o Egido hasta la bahía. De lo contrario se corre el riesgo de que una arquitectura moderna, funcional, maquinista o banal dañe y destruya el acervo, la armonía y los valores de toda esa gran parte de la Ciudad.

Son esos escenarios urbanos en donde quedó impresa en piedra la historia, los gustos y costumbres de sus habitantes en las diferentes épocas, son los estándares exclusivos de cada ciudad que no los tiene otra, los que busca el viajero advertido, en donde florece el comercio turístico y de antigüedades y en donde tienen lugar señalados eventos.

Se recordará el éxito de aquella fiesta típica celebrada en el 1935 por el Municipio de la Habana a la ocasión de inaugurarse las obras de la Plaza

de Armas que se había rehecho tal como se ~~había~~ había en el año 35 del siglo anterior. Aquella fiesta tradicional celebrada con kioscos, pregones, música popular, desfile de volantas, concursos de trajes de la época donde fueron revividas "Lola Cruz", "Rosa La China", "Cecilia Valdes" y otras que no recuerdo por muestras más bellas mujeres, aquella fiesta fué una revelación a tal extremo que la Plaza y los Palacios del Ayuntamiento y Senado resultaron pequeños para la concurrencia. Hasta la iluminación y el buffet resultaron aciertos de los organizadores.

Aquella fiesta sirvió de ejemplo, y ampliándole el escenario con el espacio de casi toda la parte vieja de la ciudad junto al mar y con el mismo espíritu de fiesta tradicional y algunas novedades más que se le añadieron, le produjo al Club de los Leones uno de los éxitos de su Convención; y es por eso que la Comisión de Turismo ha incluido en sus programas de festejos la repetición de eventos similares en determinadas fechas.

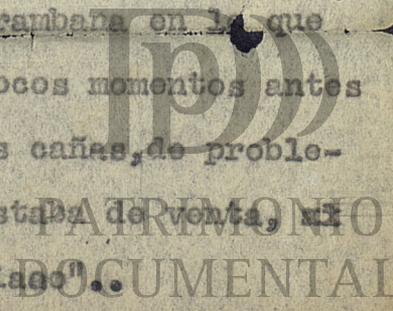
Anteriormente ya se había utilizado la Plaza de la Catedral con gran acierto a la ocasión de las Fiestas del Centenario de Lope de Vega y otras representaciones y hasta un Baile de Artistas.

Pero estas son pruebas aisladas o casi descubrimientos de la importancia que tiene toda esa parte de la ciudad vieja. Y ya que de descubrimientos hablamos me viene a la vista un antiguo grabado habanero que no ha sido mixtificado y que se conserva bastante bien.

La Plazolota de Luz como aun se la conoce, tiene una forma y situación privilegiada; se abre en abanico sobre el panorama de la bahía, conservando en el vértice un elemento típico, el balcon todo corrido en el ángulo como para ver mejor del antiguo Palacio del Conde de Barreto.

Esta balconada sobre canes de madera y alero de protección desde <sup>el cual</sup> ~~desde~~ se abarca la mayor perspectiva del ~~vista~~ vistoso y cambiante paisaje del Puerto, esta balconada es un clásico telon de fondo allí olvidado de la Habana del siglo XVIII que hece tiempo ya se fué....

El Conde de Barreto <sup>en a quel entonces,</sup> supo escojer el sitio para fabricar su casa; de él se decía empleando el lexico de antaño que era un poco tarambana en la que se refería a deudas, pagos, ~~requisitos~~ etc. etc. Cuentan que pocos momentos antes de morir un amigo indiscreto le hablaba de su finca, de las cañas, de problemas de azúcar, y de otro ingenio colindante al suyo que estaba de venta, <sup>al</sup> a lo cual respondió el Conde casi en la agonía: "lo dan fiado".



Uno de los lados de aquella Plaza de Luz se realza por la fachada simple con nobles arcadas del Hotel de su nombre. La proporción monumental del pórtico de este edificio, que sin pretensiones arquitectónicas, sin excesos decorativos, sin alardes de composición, con justeza en el empleo de los ~~ism~~ elementos, es algo tan correcto que hace de él un modelo a conservar. Este Hotel tuvo fama y renombre como uno de los mejores de la ciudad.

En el otro frente una serie de casas antiguas, disímiles pero armónicas completan el cuadro. La que ocupa el ángulo con sus balcones en cada hueco, cerrados por celosías, balcones de origen árabe que nos vienen de Sevilla y Granada, dejan que la imaginación se pierda o siga el vuelo dentro de sus ocultos miradores. Es el balcon del curiosoar celestino donde las persianas hacen el efecto con su varillaje de un gran abanico.

Le siguen varias casas; una muy antigua de arcadas bajas, otra de piedra con pretensión arquitectónica y frente decorativo.

La Plazoleta de Luz fué en un tiempo una de las principales entradas de la Ciudad. Por allí llegaba el movimiento del interior de la Isla que se hacía por el Ferrocarril de Regla, Cardenas y Júcaro que se prolongaba hasta Santa Clara. Todos los viajeros que por allí venían atravesando el Puerto iban al muelle de Luz y muchos paraban en el Hotel que tenía fama por su excelente cocina. También estaban las terminales de las entonces florecientes compañías de vapores que con viajeros y carga hacían el cabotaje, como la compañía de los Herrera, la de Antinógenes Menéndez, la de Julian Alonso, la de los Zulueta, etc.

Pero al compás del progreso con el avance del tiempo vino el Ferrocarril Central que absorbió y anuló todo ese trafico, arruinando a su vez a las compañías de Vapores. Hoy los barcos que no hundieron los ciblones amarrados unos a otros como hermanos gemelos, acabándose como hierro viejo fondean en un cementerio marino que existe al otro lado del puerto.

Después a cada cual su turno; al ferrocarril le llegaría el momento de pagar esta deuda cuando vino el auge del transporte por carreteras, los camiones y la ruta Central. Lástima que la quiebra no hubiese sido completa, ella habría traído la tan deseada nacionalización de las vías ferreas. Todos estos cambios al reflejarse en nuestra economía con el consiguiente enriquecimiento de unos producido por la ruina de los otros, pues ha <sup>los</sup>

terrios de Regla quebraron, todos estos actos como distintos cuadros de una misma obra dejarían abandonados los telones, los edificios que aun quedan, los paisajes urbanos de la Plazoleta de Luz.

Y para terminar repetimos, lo ya dicho al comienzo de esta crónica. Mucho se ha trabajado por la conservación del caracter de los valiosos monumentos de la Ciudad Colonial, pero aun nos queda a completar la obra; aun nos queda devolverle su esplendor al antiguo ex-Convento de San Francisco donde actualmente esta Correos, a la Plaza Vieja con un jardin típico en su Centro y a las notables casonas que la circundan, a la ex-Iglesia de Paula y a la Alameda de Paula y a ~~numerosos~~ numerosos Palacios que subsisten en los barrios viejos, cualquiera de los cuales pudiera se convertido en Museo de la Época con un gran éxito. Y todo esto no tiene más finalidad que aumentar en ~~beneficio~~ interes y beneficio de la población y de la corriente turística la belleza tan celebrada por propios y extraños de nuestra bien querida Ciudad de la Habana.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA